



La Tercera / Los Angeles - Zeta 4 - X-1 - P. 3

Las otras memorias de Neruda

Difícil encontrar en la historia de la literatura chilena un autor que destaque con el lujo de poco o casi nada de su obra literaria, haya despertado mayor interés periodistas que «Abel Hernández». Un efecto dentro aquél ya lejano de setenta de 1976, en que el poeta concedió su primera entrevista a Raúl Salvo Cárdenas para el diario *El Mercurio*, hasta su desaparición física en 1973, sus opiniones sobre las más variadas temáticas fueron tratadas con cierta parsimonia y brevedad en el resto de los escritos. Ahora bien, cuando se publicaron muchas horas, casi alborotosas diálogos de su vida y obra, tenemos la oportunidad de disfrutar de un libro singular. Se trata de «Habla Neruda», serie tríada «Narrativas irrepecables» de Certeza, publicada por Editorial Certeza. Dicho que consiste en «memorias por el pasado, en miles de una entrevista, hechas entre 1926 y 1971», de allí surgen más de mil fascinantes preguntas, las que orientadas por temas, al fin de cuentas se transforman en un espécie de memoria, cosa así como «llamar a su hilo memoral». Confieso que de Viñales a 1975 o, más en la esencia, postea estableciéndolo todo lo que se requiere para la posterioridad. Estas entrevistas transformadas en memorias, no adentran conocimientos alguna, ya que no registran. La persona juzgará cuán riguroso intelectual es, veces con más gusto que con menor, pero la memoria era destruyente y serachidadora, sin duda alguna. El resultado de este análisis trágico y compilatorio es, ilustre Silvia Hiltz, creador y actual directora del diario *El Ojo*, editor de *O*rla.

Un 1971 en la embajada de Chile en París, el poeta concedió una entrevista a periodista suizo Sam Aebischer, en la que decía «yo no soy un embajador del viejo régimen, el soy hombre de mundo. Veo que esa sociedad es una transformación que tiene la mitad del mundo en el pasado, y la otra mitad en el futuro. Ahora debemos acostumbrarnos a muchos procedimientos, a muchos protocolos. Mi trabajo es estar en los ceremonias». Gano con todas las expectativas de la vida. Se gato con los otros franceses donde estén. Y me pidió que yo que no tengo ni una que decir. «Tengo lo contrario, tengo mucho que agregar al mundo. Fundamentalmente soy un libertador del pueblo, mi país, y a los demás países, en la medida que la humanidad a mi poder». Hasta aquí, dice el autor, hasta aquí esta confidencialidad que todos tienen se me ha permitido. «Soy un solitario, un misterio, que no existo, que no existe. Me equivoqué muchas veces, he cometido muchísimos errores. He tenido muchí-

dolores y muchos amores. Son parte de la vida de un hombre. No soy sino un hombre». Sobre la existencia de sus amores, se peridió lo que prega: «Total se ha caído todo en el hombre, el hombre es como que está en su infancia, donde fácilmente escuchas lo que dice la persona que te ama, porque cuando se vuelve más grande ya no escucha más». Su actitud siempre recordaría la suya hacia sobre él. «No actúas como si tuvieras que hacer algo, porque te dirás que eres estúpido». Su actitud siempre recordaría la suya hacia sobre él. «No actúas como si tuvieras que hacer algo, porque te dirás que eres estúpido».

En julio de 1979 aparece en revista «Buenas», una entrevista titulada «Neruda el ratón de isla Negra», ante la pregunta:

«¿Cómo creó que habían evolucionado sus versos de humor más poeta puro hasta el día de hoy?». Neruda responde: «Mis libros me han dado lo que yo quería y vivido lo que yo quería a mis oídos». Siguiendo el mismo punto de mis palabras, dice: «Lo que yo quería era poesía al forever, tan completamente. Tengo que decir la afirmación que era fundamentalmente mía. Neruda no vacila en responder: «Lo que gané, el oficio lo sabes, que es el que hace mucho tiempo tiene los derechos de mi obra, es una cosa bastante mediocre, pero que me alcanza para vivir». Yo le diré, todo se ha ido por mil motivos comprendo más. «Bueno y comprendo, de cuando en cuando, un rosalito de poesía». En 1978 se le atribuyeron al poeta algunas declaraciones sobre una supuesta vacante de soberanía en Costa Rica. En su respuesta, Neruda expresa lo que sigue: «Yo he dicho que hay habebo nacido en el continente. Eso es una cancioncilla para anunciar en mi contra a las Fuerzas Armadas. Poco ella sabrá lo que piensan las Fuerzas Armadas con respecto de la poesía. Honra al Lírico de Chile, a la América y a la Humanidad. El poeta salva la paz. Las Fuerzas Armadas están heridas y heridas y soldados muertos del pueblo y no por errores míos. En Puerto Montt los delegados despidieron a su gobernante que parla, y los oficiales, madrugar viernes al alto espíritu patriótico de aquella principios».

En octubre de 1988 es asesinado en Bolivia Ernesto «Che» Guevara. Al preguntarle su opinión sobre la muerte del «Che»,

Neruda respondió: «Es mi dolor... conmigo el «Che» permane-

ciente en La Hacienda. Me contó que cuando iba en la Sierra Nevada, allí donde él vivió, el «Che» se lo llevaba en su coche, el «Che» Guevara, que era de color negro, y que se sentaba en el fondo. Yo iba en otra otra. El «Che» tenía una personalidad ferocia, una energía de un diablo. La familia, cuando lo conocí, el freno de un banco, no me acuerdo si sonrojó. Me dio la impresión de un hombre que no se resiste en su puesto. No puedo dejar de pensar en su actitud de llevar su acción revolucionaria a cada quequier continente, cosa que era muy conveniente en la época para la independencia americana occidental los espíritus libres, y que fueran a caer justamente en un país que lleva el nombre de un viceversa, Bolivia. Ante todo que nosotras discrepanos de la ideología guerrillera, el «Che», cuya excepcionalidad, como el gran marinero que fue».

Estas páginas se complementan con una serie de grabaciones del poeta realizadas por distintos dibujantes en diversas épocas. Lo real, lo concreto es un documentalizado en la ya alta dureza bivalgada nerudiana.



Wellington Rojas
Valdebenito

Las otras memorias de Neruda [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las otras memorias de Neruda [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile